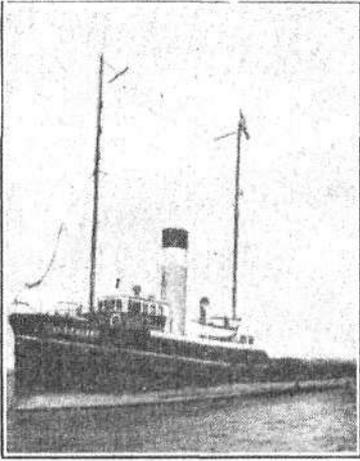
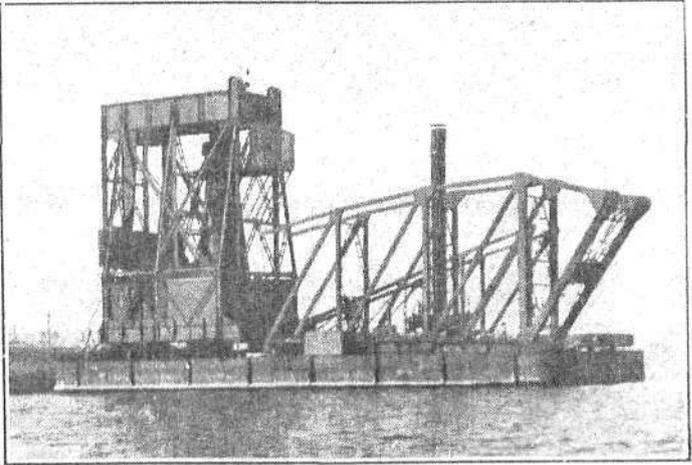


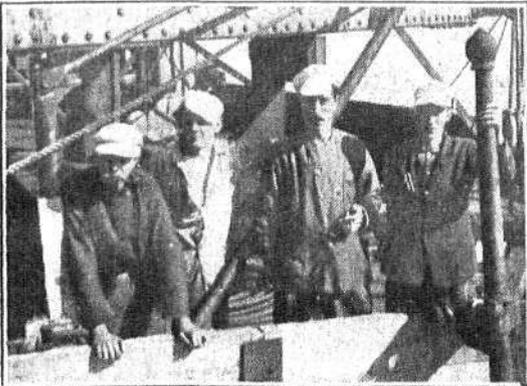
La odisea de la grúa "Toba"



El remolcador "Gelderland".



La grúa "Toba" fondeada en el puerto de Montevideo.

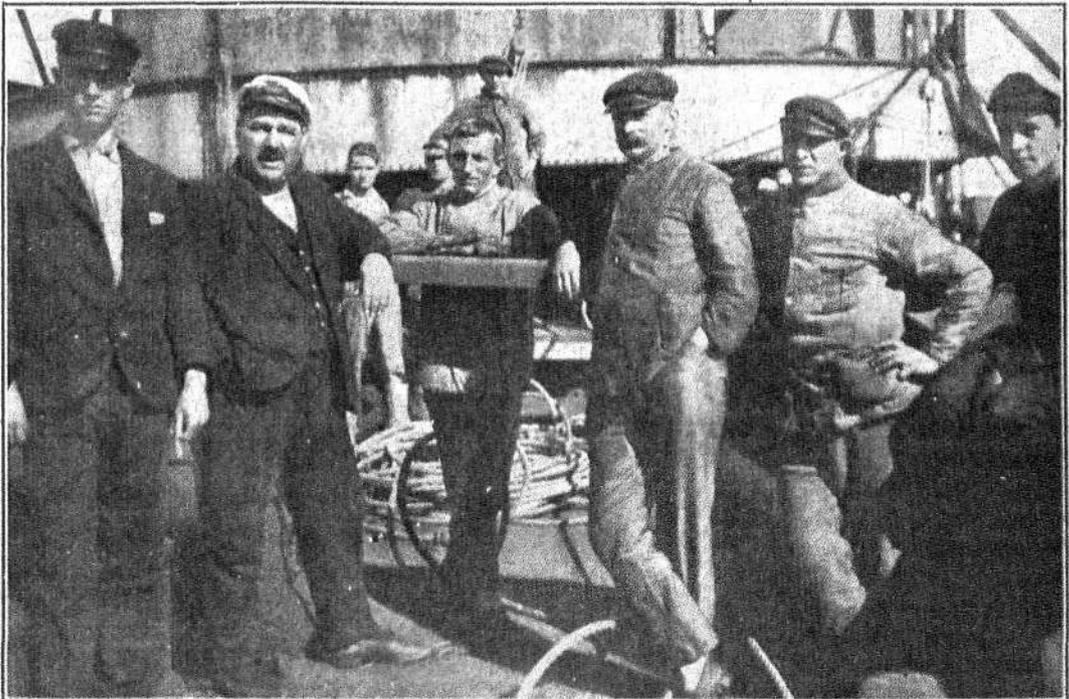


Los cuatro tripulantes de la grúa "Toba" que estuvieron a punto de perecer.

Rompiendo las amarras que la sujetaban al remolcador «Gelderland», la grúa «Toba» ha corrido una verdadera odisea en medio del océano, donde permaneció a merced de las olas, conduciendo a cuatro tripulantes que por suerte nada han sufrido en tan accidentado viaje. Asombra que este enorme atafaleo de acero, que se eleva unos veinte metros sobre el nivel de la cubierta, haya podido mantenerse a flote a pesar del fuerte temporal que reinaba. Después de cuatro días, en los que recorrió 154 millas, sin rumbo, fué encontrada por el remolcador «Gelderlands», que la condujo al puerto de Montevideo.



El capitán del "Gelderland", van Spruijt Dink.



La oficialidad del "Gelderland".